



ORGANO UNIVERSITARIO DEL PARTIDO COMUNIS-
TA DE ESPAÑA EN SALAMANCA

NOVIEMBRE, 1971

AÑO IV



N

O

I

U

S

A

INTRODUCCION

Por cuarto año consecutivo sale "ACCION" intentando, como siempre, servir de tribuna a los militantes y simpatizantes del P.C.E. en la Universidad.

Por medio de él queremos fomentar la comprensión, unión y desarrollo del movimiento estudiantil en Salamanca. Para ello es imprescindible que la crítica y autocrítica a este movimiento y las posiciones que se adopten en la práctica, en la lucha diaria, se reflejen en él. En definitiva, intentamos contribuir al desarrollo de las bases teóricas del movimiento estudiantil, siempre teniendo en cuenta las condiciones objetivas en que este movimiento puede desarrollarse en una ciudad como Salamanca.

Queremos hacer constar que no creemos que la verdad sea exclusiva de nadie, ni que nada sea válido por quién lo dice, sino que son los hechos los que, en definitiva, van a demostrar la validez o negatividad de la teoría.

EL MOVIMIENTO ESTUDIANTIL.- SALAMANCA.

El objeto de este trabajo es plantear, partiendo de un análisis de las experiencias de cursos anteriores, la necesidad objetiva de que el estudiante revolucionario, el militante de vanguardia estudiantil, posea en todo momento una noción exacta de las posibilidades y limitaciones del movimiento estudiantil en las circunstancias concretas en que actualmente nos movemos.

Sólo una vanguardia consciente individual y colectivamente del papel que puede desempeñar el movimiento estudiantil dentro del proceso revolucionario general, está en condiciones de presentar opciones al mismo y de fijar metas y objetivos, de planificar políticamente. Es necesario saber dónde se va y dónde se debe ir en cada momento. Las actitudes ingenuas, dogmáticas, sectarias, basadas en subjetivismos, tienen como fundamento el desconocimiento, la falta de análisis.

Estas notas quieren servir de punto de partida a una reflexión de todos los compañeros, militantes o no de nuestro Partido u otro grupo político, que sientan necesidad de incorporarse a la lucha.

No se trata de analizar pasadas experiencias, de imputar responsabilidades, sino de promover una autocritica, cuya necesidad se hace cada vez más patente.

Echando un vistazo sobre la trayectoria seguida en la Universidad de Salamanca durante los cuatro o cinco últimos años por el movimiento estudiantil se advierte, a poco que profundicemos, la incoherencia más flagrante; si olvidamos los años 66-68 en que por dar carta de legalidad a un Sindicato Democrático estudiantil -más o menos eficaz pero de contornos definidos- llegó a convertirse en un fin en si mismo a este proyecto de sindicato, no se puede afirmar que el movimiento estudiantil se haya fijado, a través de una vanguardia, alguna meta concreta o se haya hecho en algún momento un balance preciso en el que apareciera un aumento cualitativo del nivel de lucha.

Ha sido un permanente volver a empezar. Cada curso suponía una aparente ruptura brusca con el anterior, a la búsqueda siempre de la fórmula definitiva.

Aparte de la represión gubernativa y académica, de carácter objetivo y estructural, factor imprevisible e incontrolable, los elementos o factores determinantes de esta situación rutinaria descrita pueden resumirse así:

- Por una parte, ausencia de una vanguardia estudiantil con planteamientos comunes de cara al movimiento. La diversa filiación política de los componentes de esta supuesta vanguardia, ha originado el que puntos de discordia hayan estado casi siempre en función de programas políticos que rebasan con mucho el horizonte del M.E. En consecuencia, se ha dado una falta de valoración objetiva de la eficacia de los instrumentos de lucha. Se ha ido, desde considerar al Sindicato Estudiantil como forma definitiva, a la negación radical de toda validez del mismo.

El S., en un primer momento guía y motor de la lucha, se ve pronto limitado por su doble carácter contradictorio:

-Un S. D. de estudiantes -conviene recordar que el término Sindicato sólo tiene un valor de referencia en el sentido "organización representativa formal"- que "aglutina" de alguna manera una colectividad sin ningún papel inmediato dentro del proceso productivo a no ser su función consumista, no representa intereses comunes a toda la masa de estudiantes.

-Un S. Democrático - 2ª contradicción palpable- dentro de un sistema fascista y dictatorial nunca podrá cumplir ante el poder sus funciones sindicales ni puede garantizar su permanencia indefinida desde el momento en que jamás será reconocido como tal por el poder mismo. De este modo en el momento en que el S. pretenda ponerse a la cabeza del M.E. como vanguardia, perderá inmediatamente su difusa condición de Sindicato, se desligará de la masa, no será reconocido por ésta.

Lo contrario sería reconocer **que la** gran masa de **estudiantes** tiene una conciencia política, que por otra parte sabemos no existe sino en una escasa minoría -"los que se mueven".

Creo que en el momento actual considerar el sindicato estudiantil como el único instrumento de lucha al que deba subordinarse cualquier movimiento, es un error. No se puede convertir al sindicato estudiantil en un doble del partido político y mucho menos en su "correa de transmisión". Convertir al movimiento estudiantil en palestra donde los "iniciados" dilucidan cuestiones y sutilezas "teóricas", erudición revolucionaria y demás metafísica aparentemente progresista, sólo ha servido hasta ahora para que la vanguardia estudiantil -o lo que debiera ser vanguardia estudiantil- se aisle cada vez más de la base.

ELEMENTOS PARA UN ANALISIS DEL MOMENTO ACTUAL:-

Parece evidente que con respecto a los cursos anteriores un tanto confusos comienzan a aparecer nuevos elementos en el panorama en que se enmarca el movimiento estudiantil:

- Se está dando un relativo aumento del nivel de conciencia política entre los estudiantes que llegan a la Universidad, resultado de la extensión de la lucha a medios como el bachillerato, inevitable apertura del sistema en lo que se refiere a la circulación de ideas, opiniones y conceptos políticos en todos los medios sociales.

- Por otro lado el proceso de proletarianización intelectual se hace cada vez más patente, los movimientos profesionales dentro de la Universidad misma llevados por el profesorado interino, tienen el doble aspecto de movimiento político y reivindicación económica, y representan un aumento cualitativo de la lucha que pasa de ser un movimiento estudiantil a ser un movimiento universitario.

- La aparición esporádica de nuevas formas organizativas dentro del movimiento estudiantil van perfilando poco a poco las limitaciones de la estructura sindical y tenemos que afirmar que el **sindicato estudiantil** a pesar de mantener su validez como aparato formal de gestión, ha perdido su condición de motor del movimiento estudiantil.

OBJETIVOS GENERALES DEL MOVIMIENTO ESTUDIANTIL

En el momento actual conviene aclarar hasta dónde puede llegar el movimiento estudiantil y en consecuencia cuales son los objetivos a los que debemos tender. Dentro del actual proceso de lucha política en que se hermanan -dentro de sus respectivos campos- el movimiento obrero, profesional **y** estudiantil, conviene calibrar cuál puede ser la aportación de este último.

Si bien es ilusorio el planteamiento de una universidad que vaya a la identificación total con el **movimiento obrero** en cuanto a tácticas y objetivos comunes, sin embargo el proceso de proletarianización a que antes aludíamos dentro de los profesionales de la cultura, hace coincidir en algunas zonas movimiento **obrero** y movimiento profesional, al exigir ambos unos cambios **sociales** y políticos del mismo tipo, una configuración socialista de la sociedad en que se van superando las contradicciones en aumento constante en ambos campos. Los objetivos de **la lucha** son esencialmente los mismos.

Papel específico del movimiento estudiantil **es** el de crítica ideológica, hecho de tipo intelectual que va imponiendo progresivamente en las facultades y centros de estudio un nuevo planteamiento de las necesidades culturales en contradicción con la ideología oficial.

Por fin es de **notar el** carácter **agitativo y** de denuncia política que el movimiento estudiantil debe aportar, al tiempo que la misma lucha va forjando dentro del estamento estudiantil nuevos cuadros, auténticos revolucionarios que potencien con su cooperación ocasional la estructuración y fortalecimiento ideológico de movimientos populares.

Por todo lo dicho anteriormente, creo que en el momento presente los estudiantes revolucionarios, mentalizados políticamente al menos en un nivel democrático, debemos ir a la formación de un movimiento estudiantil fuerte, coordinado, sustentado no en la actividad de grupo y no delegando la responsabilidad en el sindicato, cuya ineficacia como único instrumento de lucha hemos señalado, sino en una agrupación más amplia que el mero grupo político, en una estructura política en función de la universidad, una organización realista en la que estén enmarcadas todas las ideologías y actitudes que en este momento supongan una oposición a la Dictadura y aboguen por una solución democrática para la universidad y la sociedad española.

PREMIO NOBEL 1971

PABLO NERUDA

Desde "Crepusculario", su primera obra, pasando por el "Canto General", hasta llegar a "Nueva residencia" y "Extravagario", la obra poética de Neruda, Premio Lenin, militante del hermano P.C. de Chile, ha alcanzado las más altas cumbres de expresión en lengua castellana.

En esta hora del reconocimiento mundial de la obra de Pablo Neruda, aunque no concedamos valor definitorio al Premio Nobel, queremos sumar nuestra alegría a la de todos los desheredados de la tierra a los que él supo cantar, queremos sumar nuestra voz entera a la del pueblo de Chile, a la de los comunistas de aquella tierra y a los del mundo entero. Nosotros, españoles, no olvidaremos jamás el grito apasionado, solidario, combativo, que se alzó en 1937, con "España en el corazón", para defender la causa de la República española en armas por la democracia y el socialismo.

"A mi Partido", el poema que publicamos, es un bello ejemplo, un hondo ejemplo, del poeta comprometido, del poeta militante.

Me has dado la fraternidad hacia el que conozco.
Me has agregado la fuerza de todos los que viven.
Me has vuelto a dar la patria como en un nacimiento.
Me has dado la Libertad que no tiene el solitario.
Me enseñaste a encender la bondad, como el fuego.
Me diste la rectitud que necesita el árbol.
Me enseñaste a ver la Unidad y la diferencia de los hombres.
Me mostraste como el dolor de un ser ha muerto en la victoria ^{de} todas.
Me enseñaste a dormir en las camas duras de mis hermanos.
Me hiciste construir sobre la realidad como sobre una roca.
Me hiciste adversario del malvado y muro del frenético.
Me has hecho ver la claridad del mundo y la posibilidad de la ^{gría.} ale
Me has hecho indestructible porque contigo no termino en mi misma.

(tomado de "Hora de Madrid")

EL MOVIMIENTO ESTUDIANTIL surge de la insatisfacción de los estudiantes frente a la realidad universitaria en la que viven. Desde siempre la Universidad ha tenido problemas específicos relacionados con su funcionamiento, pero el estudiante de otras épocas, mucho más identificado con sus mayores, aceptaba la situación como irremediable y aspiraba solamente a conseguir un título que lo afirmara su puesto en la élite dominante.

La revolución científico-técnica de los últimos años plantea una serie de problemas diferentes con los que el estudiante tiene que enfrentarse, éste sabe que la nueva sociedad, cuando vaya a darle un trabajo, va a pedirle una demostración de todos sus conocimientos técnicos y ve como la Universidad tradicional ya no le sirve para el logro de estas aspiraciones, como se ha quedado rezagada con respecto al desarrollo de la economía, es lógico entonces que en un principio apoye el impulso de transformación de las tendencias de los tecnócratas y colabore en la creación de un nuevo tipo de Universidad, adaptada a la etapa actual de desarrollo del capitalismo.

El reformismo tecnológico.— Su objetivo es el de adaptar la universidad a las exigencias de la sociedad tecnológica de masas, a la que debe servir. Su modelo son los EE.UU. donde el hombre está considerado como mercancía, como fuerza de trabajo cualificada. La universidad queda reducida a una inversión productiva tendiente a cualificar esta fuerza de trabajo, con un papel específico en el proceso de reproducción del capital.

OPCION REVOLUCIONARIA.— La situación de la universidad tradicional puede impulsar al estudiante a un reformismo encaminado a transformar una serie de estructuras docentes, tratando de convertir aquella en otra de tipo tecnológico, con la cual sólo intentaría subsanar la contradicción existente dentro del sistema entre su grado de desarrollo económico y su universidad. El estudiante ya no es, en esta situación, el profesional liberal de otras épocas sino que vive integrado en el proceso de producción y paulatinamente se va convirtiendo, a pesar de su procedencia generalmente pequeñoburguesa, en un asalariado. De esta situación socio-universitaria deriva la actual proletarianización del estudiante, lo que posibilita una toma de conciencia auténticamente revolucionaria, en tanto que su postura, pasando por la universidad, va hacia la transformación de unas relaciones de producción en las que toma parte como explotado. Su quehacer revolucionario vendría dado por su propia condición de trabajador intelectual. Por una parte la lucha diaria en su facultad, escuela, etc. y por otra ayudando a los sectores menos preparados del proletariado para la consolidación de sus bases teóricas.

En la sociedad española se da el mismo tipo de transformación de la universidad por la vía tecnológica, pero una serie de factores la diferencian del resto de las universidades europeas.

Nuestra condición de país subdesarrollado, de dependencia con los grandes monopolios internacionales, hace que la industria del país tenga una necesidad muy limitada de "cerebros" procedentes de las universidades nacionales. Esto se manifiesta en los nuevos planes de selectividad de la Ley de Educación que hacen de la Universidad española una organización cada vez más clasista y de difícil acceso por parte del proletariado que sólo lo consigue en una mínima parte (17 %) y por medios paternalistas que el trabajador queda automáticamente desclasado.

Por otra parte se da un desfase entre las actuales estructuras y las ansias democráticas de la mayoría de los estudiantes, lo que obliga al gobierno a acentuar su violencia represiva, mostrándola como su único sosten. Por ello la lucha frontal contra la dictadura, por la democracia, no está separada de la lucha estudiantil, sino que ha de ser su objetivo final ya que sin la desaparición, es imposible tratar de conseguir una universidad auténticamente democrática y popular.

papel de la vanguardia universitaria

La vanguardia universitaria es el sector más avanzado y consciente del estudiantado. Su papel es organizar las luchas surgidas de las contradicciones específicas de cada momento, señalar sus objetivos finales y analizar las condiciones que determinan los métodos según los cuales debe realizarse esta lucha.

Naturalmente la vanguardia no crea el movimiento, son las contradicciones fundamentales de una formación social las que crean los antagonismos que nos llevan a la lucha. La vanguardia es la "cristalización orgánica y teórica" de estas luchas espontáneas, elevándolas a un nivel superior. La vanguardia es el "intérprete consciente de un proceso inconsciente" y el proceso es anterior a la conciencia.

Para que pueda cumplir estas tareas precisa poseer y aplicar correctamente un método científico de análisis y una teoría que sea capaz de descifrar en cada situación sus posibilidades revolucionarias. Con estas armas dirige a las masas, las organiza, "instruye y educa" para que puedan tomar entre las manos, firmemente, la marcha hacia sus objetivos finales.

Lo anteriormente expuesto nos lleva a afirmar la necesidad de la vanguardia, pues es el único factor capaz de introducir en la lucha de masas el elemento consciente, de darle continuidad y la estructura organizativa que precisa para poder desarrollar con toda la energía y la eficacia imprescindible la lucha total a través de los diversos frentes.

Sería un error interpretar lo anterior confundiendo vanguardia con organización de masas. Una cosa es como la vanguardia se organiza a sí misma, y otra es la organización de masas. Esta, debe ser obra de ellas mismas; siendo el deber de la vanguardia posibilitar y orientar esta organización, pero nunca imponerla ni mediatizarla.

La vanguardia en cuanto que es tal, debe estar ligada a las masas sin quitar a estas sus iniciativas, sin todo lo contrario, debe liberar esta y llevar a las masas a ser sujetos conscientes y activos de su historia (1).

Dentro del movimiento universitario, estas ideas generales cobran un contenido propio. Entendiéndolo como un movimiento de masas unitario y autónomo, que persigue unos objetivos específicos y propios, pero que convergen con otros movimientos universitarios; estas ideas generales cobran un contenido propio. Entendiéndolo como un movimiento de masas unitario y autónomo, que persigue unos objetivos específicos propios, pero que converge con otros movimientos de masas en su interés para abolir la dictadura y conquistar la democracia económica y política.

La vanguardia debe afrontar la dirección en la realización de estas tareas y para ello es condición indispensable que no se aisle. Para dirigir a la masa estudiantil hay que estar donde ella esté. La vanguardia debe ir a las masas, lo contrario sería absurdo.

Esto sólo podrá hacerlo una vanguardia que no sea esquemática, que tenga en cuenta las peculiaridades del movimiento estudiantil, con su propia dinámica ligada a las reivindicaciones más concretas que son las aspiraciones "sentidas" por los estudiantes. Será en el transcurso de esta lucha, unida estrechamente a la explicación política de la misma, donde los estudiantes tomen conciencia. La vanguardia no debe olvidar el valor educativo de toda lucha por cortas que sean las reivindicaciones exigidas.

No es, desde luego, con actitudes izquierdistas, despreciando las reivindicaciones sentidas por los estudiantes (que dependerán de su nivel político), sin

sin ligar los objetivos a corto y largo plazo, saltando etapas, como se logrará un potente movimiento estudiantil. La única consecuencia que se sacará de esta actitud será el divorcio entre la vanguardia y las masas. Es precisamente en la lucha diaria, aunque sea en favor de reivindicaciones muy limitadas, donde la masa se educa y forja la organización necesaria para afrontar niveles cada vez superiores en la lucha.

La vanguardia debe ser flexible y abierta, superando las tendencias sectarias y elitistas no permitiendo que la represión le haga aislarse. La mejor defensa posible, siempre que no se abandone la lucha de masas, es la íntima inserción con la misma.

Las condiciones de la lucha varían mucho y, consecuentemente, también los métodos, pero su enfoque hacia la base, logrando, mediante la vinculación directa, que todos tomen parte activa en aquella, haciendo ver al estudiante que existen posibilidades reales de transformar, no solo la Universidad, sino la sociedad española, es la que tiene de permanente.

Reconociendo el deber y el derecho de iniciativa de todos en el cumplimiento de una tarea común, debe lograrse una dirección unitaria y pluralista del movimiento, debe forzarse la gestión y control mediante asambleas que decidan y ejecuten la línea a seguir. Aquí, en las asambleas es donde la vanguardia debe plantear sus soluciones para que sean discutidas. Es aquí donde la vanguardia se confirma como tal por la justeza de sus planteamientos y su superior visión política. No basta decir ser vanguardia para serlo, hay que demostrarlo en la lucha.

Nunca insistiremos bastante sobre la absoluta necesidad de las asambleas; hemos de reconocerlas como el órgano superior del movimiento estudiantil, pues éste no puede residir en una cámara de representantes aislada de los estudiantes. Estos representantes son los que realizan los deseos de los estudiantes manifestados en las asambleas, deben informar a la asamblea de sus gestiones y ser controlados por ella.

Las asambleas hacen que el estudiante se sienta y sea realmente parte activa del movimiento estudiantil, pues en caso contrario se marginaría del mismo, se sentiría marginado (cosa que en muchas ocasiones es cierta). Y ¿dónde habría un movimiento de masas si éstas no están presentes?

Objetivamente, todos los que de una u otra manera, desde dentro de las cámaras o fuera de ellas, impiden la concreción de este movimiento de masas, son agentes del gobierno y la reacción, colaboran, algunos sin saberlo, con la policía. En este sentido no está de más recordar que el sistema de designación del Rector, y en menor medida de los Decanos, hace de estos agentes del gobierno. Toda relación de FOS representantes con ellos debe hacerse teniendo en cuenta esta realidad.

En resumen, reconocemos como vanguardia aquella que con su actitud favorece la cristalización de un movimiento estudiantil autónomo, procura ligarlo con otros movimientos de masas, con cuyos intereses converge, y lucha porque cada reivindicación sirva para elevarlo a un grado superior de organización y conciencia.

(1) Todas las tendencias antiautoritarias que se postergan ante el espontaneísmo olvidando que lo "espontáneo" es la forma embrionaria de lo consciente", no logran sino privar al movimiento de la dirección, fuerza y combatividad que son imprescindibles.

SALUDO COMUNISTA A PABLO PICASSO

Picasso, al que con el "Madrid, corazón de España" y mientras los milicianos, armas al brazo, guardan nuestras obras de arte de las bombas fascistas, el Gobierno de la República nombra director del Museo del Prado. Picasso, el de "Gornica", testimonio vivo de la barbarie hitleriana, que en carta inolvidable a Maurice Thorez, en los años de la resistencia, pide su ingreso en las filas comunistas. El denunciador de los asesinatos del imperialismo americano en Corea, el que apoya una y otra vez la lucha vietnamita. Picasso al que no se le caen los anillos pintando carteles en apoyo y demanda de amnistia para los presos políticos españoles, al de la paloma de la paz encarcelada entre los barrotes de las prisiones franquistas. Picasso, el español más universal de este siglo, al que en el mundo entero con motivo de su 90 aniversario rinde homenaje a su arte, a su trabajo diario, a su aportación a la cultura universal, a su combate por la paz y dignidad humanas. Premio Lenin de la Paz.

Español por los cuatro costados, hombre de la cultura española fuera de España, de ese exilio voluntario y forzado, ha rechazado, una y otra vez, los intentos del régimen por neutralizar su obra, su persona. Su respuesta siempre ha sido la misma: no. No mientras en España no haya libertad. No, mientras en España siga Franco.

Nosotros, los comunistas, reclamamos para España esa cultura del exilio, de esa cultura que ha formado y sigue formando parte de nuestro acervo cultural, reclamamos a Picasso, a Alberti, a Machado, a Hernandez, a León Felipe, a todos aquellos que llevaron, y aún llevan, tras treinta y dos años de la guerra civil, la cultura española a los cuatro confines de la tierra. Reclamamos a estos hombres, así como a todos los militantes y dirigentes políticos de no importa que partidos, que son y serán necesarios en la construcción de la futura España.

(Tomado de "hora de Madrid")